

**Zeitschrift:** Hispanica Helvetica  
**Herausgeber:** Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos  
**Band:** 28 (2016)

**Artikel:** Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca de Ginebra  
**Autor:** Madroñal, Abraham  
**Kapitel:** Juan Bautista Enríquez : Sonetos en la muerte de fray Nicolás Bautista  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-840903>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 14.03.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## 5. Juan Bautista Enríquez: *Sonetos en la muerte de fray Nicolás Bautista*

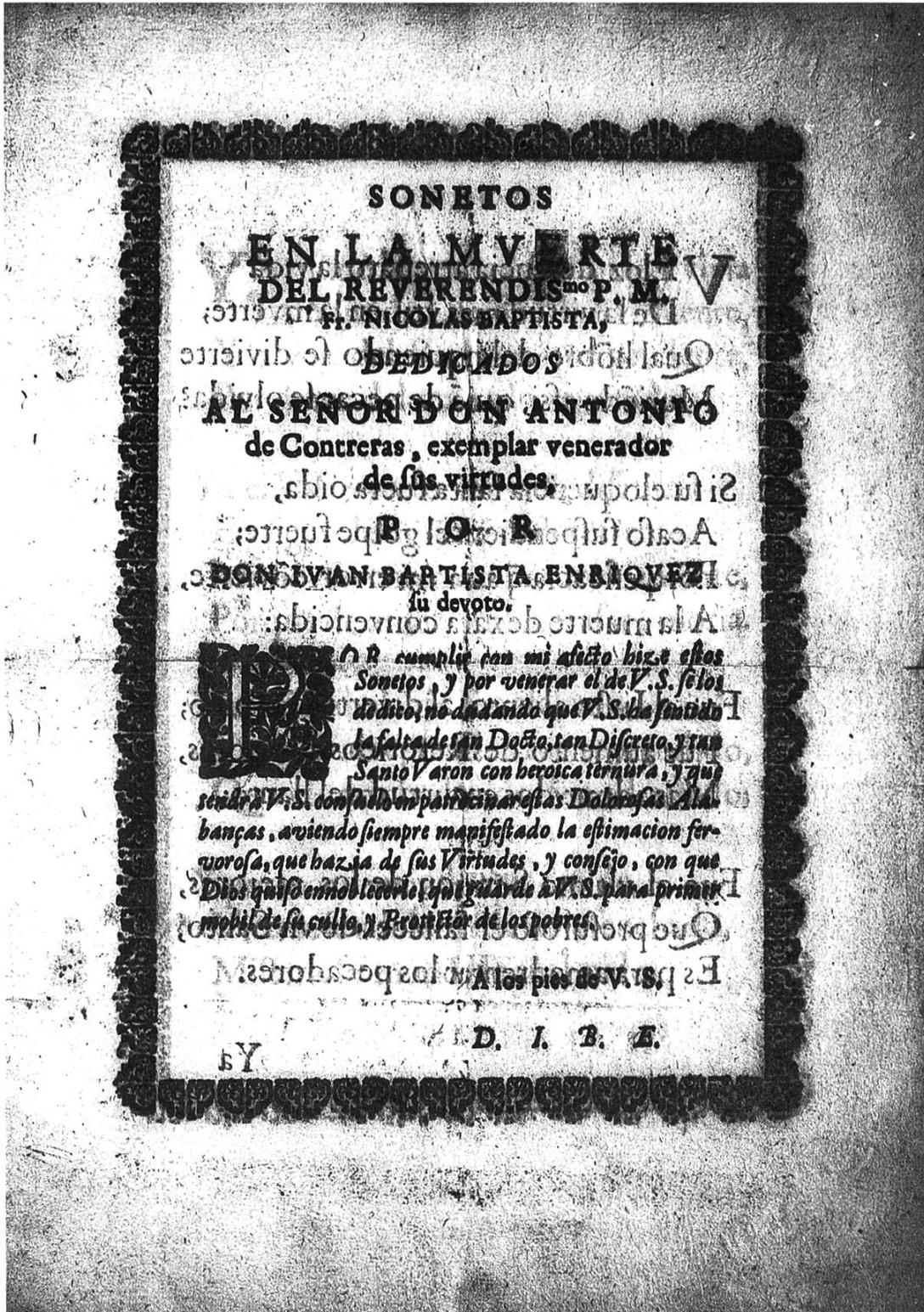
Don Juan Bautista Enríquez era uno de esos poetas ocasionales que tanto abundaban en la corte. En este caso, presta su pluma para llorar la muerte del padre maestro fray Nicolás Bautista, de la orden de Nuestra Señora del Carmen, que fue predicador del rey y falleció el 14 de agosto de 1663, y en ese mismo año le dedicó Enríquez los sonetos que reproducimos a continuación, que se nos han transmitido en un pequeño impreso sin datos editoriales.

Fray Nicolás Bautista había nacido en Sevilla en 1601 y había tomado el hábito y profesado en su Orden en 1617, tenía fama de gran teólogo y destacaba como predicador, razón por la cual Felipe IV le encargó dictaminar sobre asuntos importantes. Había participado en la Junta de medios de 1660 que aconsejó al rey labrar moneda, para obtener una recaudación que hacía falta para la guerra de Portugal (De los Reyes 1984: 253). También había tenido que ver con la Inquisición, y como tal participa como calificador del Santo Oficio en una comisión en 1662 que está a punto de prohibir el auto de Calderón *Las órdenes militares* (Ruano 1998: 75).

Precisamente don Pedro Calderón de la Barca le dedicó al fraile otro soneto, el que comienza «No del Carmelo hoy llore la ribera», que junto con las composiciones de Juan de Zabaleta o Juan Vélez de Guevara, entre otros, se publicaron como epicedios en el *Sermón en las honras del reverendísimo padre maestro fray Nicolás Bautista* (Madrid: Francisco Nieto, 1663). Otro de los participantes es, curiosamente, don Fernando de Valenzuela, que vuelve a aparecer así en este conjunto de textos. No figuran en dicho impreso los dos poemas que reproducimos a continuación.

De su autor, Juan Bautista Enríquez, caballero del hábito de Santiago, solo podemos decir que participó en otra obra de las mismas fechas, los *Verdaderos entretenimientos del glorioso señor san Francisco de Sales...* (Madrid: Imprenta Real, 1667), en la cual traduce del francés la *Oración fúnebre en la muerte del muy alto y muy ilustre príncipe Felipe Emmanuel de Lorena, duque de Mercurio y de Pantura... hecha y recitada en la iglesia mayor de Nuestra Señora*

ra de París a los veinte y seis de abril de mil seiscientos y dos por...  
san Francisco de Sales (ff. 267-296).



SONETOS EN LA MUERTE DEL REVERENDÍSIMO PADRE MAESTRO FRAY NICOLÁS BAPTISTA DEDICADOS AL SEÑOR DON ANTONIO DE CONTRERAS, EJEMPLAR VENERADOR DE SUS VIRTUDES, POR DON JUAN BAPTISTA ENRÍQUEZ, SU DEVOTO.

Por cumplir con mi afecto, hice estos sonetos y por venerar el de v. s. se los dedico, no dudando que v. s. ha sentido la falta de tan docto, tan discreto y tan santo varón con heroica ternura y que tendrá v. s. consuelo en patrocinar estas dolorosas alabanzas, habiendo siempre manifestado la estimación fervorosa que hacía de sus virtudes y consejo, con que Dios quiso ennoblecerle, que guarde a v. s. para primer móvil de su culto y protector de los pobres.

A los pies de v. s.

D[on] J[uan] B[autista] E[nríquez]

Veloz dolencia arrebató la vida  
de la virtud más útil en la muerte,  
¿cuál hombre delinquiendo se divierte,  
muriendo así quién de pecar se olvida?

5 Si su elocuencia santa fuera oída,  
acaso suspendiera el golpe fuerte  
porque eficacia que aun mi error convierte  
a la muerte dejara convencida.

10 Fue al justo aliento; al divertido, espanto,  
fue aumento de retóricos primores  
más admitidos en virtud del llanto.  
Fue el último sermón de los mejores,  
que presuroso el fallecer de un santo  
es para amedrantar los pecadores.

\*\*\*

Ya murió la verdad en quien vivía  
la santidad unida a lo elocuente  
y la voz del Baptista, que prudente  
por amor del culpado pretendía.

5 Ya el discreto fervor que discurría  
en siglo de agudezas floreciente

murió sin enfermar, no velozmente,  
porque de arder y no abrasar moría.  
Mereció al alabar ser alabado  
10 y nunca al reprender fue reprendido,  
cuando no obedecido, fue admirado.  
Y por más venerado que creído,  
viéndose adolecer de no escuchado,  
misterioso murió de mal oído.